

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 58: ☹️ Sospechosamente... (3) ☹️

Para preparar la fiesta del Conde Casseus, Marie y yo nos dirigimos a uno de los distritos comerciales de la ciudad.

Allí noté un nombre de calle interesante.

“¿Calle Marie?”

—¿Eh...! ¡No es nada importante!

El nombre del distrito comercial era Marie Street. ¿Qué demonios era esto?

¿Puedes explicar qué significa esto?

“Uf... O sea, cuando nací, papá construyó este lugar para celebrar mi nacimiento”.

“...”

Parecía que el duque realmente quería a Marie.

“Todas las tiendas aquí parecen muy caras”.

Marie Street era como una calle de moda que estaba llena de todo tipo de tiendas de ropa de marca y joyerías.

"¿Montijo? ¿Ghesquiere? Oh, maldita sea..."

Aunque era un mundo de fantasía, había tiendas de marcas que estaban al mismo nivel que los lugares famosos de la Tierra. Después de vivir en este mundo durante tres años, llegué a un punto en el que podía reconocer algunos de esos nombres.

—Señor. ¿Vamos de compras aquí?

—Nn. ¿Qué? ¿Hay algún problema?

"Eh..."

A diferencia de Marie, hija de la supergranja de patatas, yo era un asalariado recién ascendido a Caballero de Grado 1. Aún no



había recibido mi primer fondo de manutención, así que no podía permitirme estos artículos tan caros.

“Lo siento pero... no tengo suficiente dinero...”

“¡Ahht...!”

Marie se tapó la boca como si no esperara oír algo así. Lo que dijo entonces también fue muy inesperado.

“¿Por qué considerarías usar tu dinero, Korin?”

“¿Lo siento?”

“¿Por supuesto que lo voy a comprar para ti!”

“Eso es un poco...”

Tenia mi orgullo de hombre y no podía permitirme recibir algo tan caro.

- ¡Agarre!

Fue entonces cuando Marie agarró fuertemente mi mano y dijo con una brillante sonrisa.

¡Tenía muchísimas ganas de comprarte ropa! ¿Podrías dejarme comprarte regalos solo por hoy?

“...”

Sus ojos eran muy claros.

—Vale, claro. Bueno, ¿puedo pedirte que me compres algo de ropa?

“¿En realidad?”

Parecía muy contenta de escuchar mis palabras. Todo estaba bien mientras ella estuviera contenta.

“¿Entonces te daré todo lo que compremos hoy como regalo!”

Espera, ¿escuché algo mal? ¿Dijo todo en lugar de uno?

¡Vamos allá primero! ¡Tenía muchas ganas de ser yo quien te regalara tu primer esmoquin!



Marie me jaló de la mano y me apresuró a avanzar. Sin embargo, sus siguientes palabras, que decían que hoy era demasiado corto para recorrer todos los lugares, me resultaron un poco desconcertantes.

Bueno... tampoco es como si fuéramos a comprar tanta ropa ¿verdad?

Lo que debería haber sabido es que “mirar alrededor” definitivamente no era lo único que estábamos haciendo.

“Uno para el día y otro para la noche, por favor.”

“¿Qué tipo de estilo te gustaría?”

Tres botones de obsidiana estarían bien. Unos tallados al estilo sureño.



Tienda de vestidos de Isabelle Eastwood.

Casi me pierdo después de ver cómo decenas de monedas de oro por un solo traje era el mínimo indispensable.

¡Por favor, asegúrate de mostrarle el cuello! ¡Porque Korin tiene un cuello y unas clavículas preciosos!

—¡Dios mío! Como era de esperar de Lady Marie. Tienes una vista increíble para esto.

¡Claro! Además, Korin tiene músculos y hombros anchos, así que le vendría bien una cuerda.

“También nos aseguraremos de que sus pantalones sean tan perfectos que incluso pueda hacer sentadillas con ellos puestos”.

¿No será un poco sobrio el diseño? Creo que añadir un jacquard ojo de pájaro o un estampado de espiga le daría un toque especial al traje.

En ese caso, añadiremos un patrón sutil que lo haga parecer uniforme de lejos, pero con un toque de espiga de cerca. Si le añades este pañuelo y esta corbata encima...

¡Madre mía! ¿De qué demonios estaban hablando? ¿Era esta la misma Marie que hervía patatas todas las mañanas para dárselas a sus compañeros?

¡Como era de esperar de Isabelle Eastwood! Puedo confiar en ti.

Es un honor, Lady Marie. Los enviaremos a la mansión a tiempo antes de la fiesta.

Bajo la atenta atención de los trabajadores, salí de la tienda agarrando con cuidado el pañuelo que me habían regalado como recuerdo. Aunque solo era un recuerdo, me sorprendió saber que costaba 3 monedas de oro, y por eso lo tenía tan en cuenta.

“¿No estamos... gastando demasiado dinero?”

¿Nn? ¿Usamos tanto?

Espera. Mirando hacia atrás, creo que ni siquiera los pagamos...

“¿Te enviarán la factura a casa así que no te preocupes!”

"¿Está bien?"

"Corin."

De repente Marie llamó mi nombre con una mirada seria en su rostro.

“¿Sí, mayor?”

“Mi nombre es todo el crédito que necesitan”.

“¿Jaja ...

Era deslumbrante. ¿Me encantaría ser alguien como ella, capaz de decir esas cosas!

—Ja —dije tras un suspiro—. ¿No te estás burlando demasiado de mí?

“¿Ah, ya lo resolviste!”



“Por supuesto que lo haría cuando estás sonriendo todo el tiempo mientras esperas mi reacción”.

**Jeje. ¿Porque Korin siempre me estaba tomando el pelo!
¿Cuándo podría tomarte el pelo si no es ahora?**

—Bueno. Si así es como te burlas... entonces lo aceptaré en cualquier momento.

Usamos una moneda de oro blanco para un solo traje. Ya me lo esperaba después de verla gastar docenas de monedas de oro en un collar y unas botas, pero... aun así fue impactante.

Por cierto, también compramos un montón de ropa informal de marca antes de optar por el traje a medida. Solo costaban 3 o 4 monedas de oro cada una, así que no me incomodaron tanto como este traje, lo cual fue una ventaja.

...El hecho de que, sin darme cuenta, pensara que "solo" costaban 3 o 4 monedas de oro después de comprar un montón de camisetas que valían miles de dólares fue el aterrador resultado de las compras de hoy.



“De todos modos, ¿esto está todo bien?”

—¿Qué quieres decir, Korin?

“...¿Hay más?”

¡También tienes que comprarte un reloj! ¡Los hombres necesitan usar buenos relojes antes de hacer algo importante!

“Se romperá en medio de una pelea...”

¡No te preocupes! ¡Podemos conseguir algunas de repuesto!

Después de ir a una tienda de relojes, Marie dijo lo siguiente.

“¡Por favor, dennos uno a cada uno de aquí para allá!”

¡Guau! Creí haber ganado bastante dinero en la última iteración después de trabajar duro durante tres años, pero finalmente noté algo al ver a Marie usar un cheque en blanco.

Ya fuera un héroe de guerra o lo que fuera, era imposible para un individuo alcanzar el nivel financiero de una familia verdaderamente rica.

.....

...

...

El último lugar al que fuimos fue un taller.

“¿Qué es este lugar, mayor?”

¡Ya ves! ¡Te preparé algo, Korin!

—¡Madre mía! ¡Pero si es Lady Marie! ¡Por fin estás aquí!

“Hola, señorita Sariere.”

Una maestra artesana de piel morena, característica de los habitantes de los archipiélagos del sur, recibió a Marie como si la hubiera estado esperando.

"¿Estás aquí para recoger el artículo solicitado?"

"¡Sí!"

En respuesta, la persona llamada Sariere se dirigió a algún lugar antes de llevar una caja grande y abrirla.

Dentro había un trozo de hierro que parecía acero normal. Pero sabía cómo cambiaba este mineral al entrar en el Dominio.

“¿...Piedra irrompible?”

¡Nn! ¡Este es el mismo mineral que se usó para la Espada Matademonios de Alicia la Menor!

"¿Cómo hiciste...?"

Era algo que ni siquiera la Academia tenía. Recibí Plata Refinada en su lugar, pero no era algo que se pudiera usar a la perfección como la Piedra Irrompible, y era algo que algún día se desmoronaría tras adentrarme demasiado en el Dominio.



Sin embargo, la Piedra Irrompible era diferente. Esta nunca se rompía. Era una piedra mágica de grado único que, en cambio, se volvía más poderosa al entrar en el Dominio.

¿Cómo conseguiste esto? Son difíciles de encontrar en el mercado, ¿verdad?

"¿Nn? No creo que fuera tan difícil encontrarlo."

"Ah... ya veo."

"Si cubrimos tu lanza con esto, será posible usarla dentro del lugar que llamaste 'Dominio', sin problema, ¿verdad?"

"Sí, pero..."

Esta piedra era incomparablemente más valiosa que todo lo que recibí hoy. La Piedra Irrompible no se clasificó como de Grado Único por nada: era la que se usó para la espada de Garrand Arden, el Emperador de la Espada, antes de dársela a Alicia. Era difícil de conseguir porque era prácticamente imposible encontrarlas a la venta.



Korin. ¡Este es mi último regalo para ti!

Y aún así Marie me lo entregó con una brillante sonrisa en su rostro.

Esa noche me invitaron a una comida familiar de la familia Dunareff.

"Por aquí, por favor, señor Korin."

"Está bien..."

Siguiendo las indicaciones del mayordomo que me asignaron, llegué al comedor. Sus explicaciones sobre la historia de la Mansión Dunareff y las obras de arte que decoraban el pasillo fueron alucinantes.

Los mayordomos fueron excesivamente amables conmigo, mientras que las criadas se mostraron bastante hostiles por alguna razón. En cuanto a los mayordomos, probablemente se

debía a que el mayordomo jefe, el Sr. Paul, tenía una buena impresión de mí, pero no tenía ni idea de por qué las criadas me odiaban tanto.

Cuando llegué al comedor, encontré a tres personas sentadas, entre ellas Marie. Ni que decir tiene, eran sus padres.

—Ah, hola. Mucho gusto.

—¡Dios mío! ¡Qué caballero tan guapo!

Una mujer de mediana edad idéntica a Marie fue la primera en hablar. La encantadora señora, que parecía una versión futura de Marie, me recibió con una profunda sonrisa.

—¡Hmph! ¿A eso le llamas guapo?

Por otro lado, sentado en el asiento más alto de la mesa, estaba un hombre de mediana edad con el pelo teñido de agua. Al parecer, Marie había heredado el color de su padre.

Por lo que oí, era un mago muy hábil. Podía imaginarlo sentado en la postura única de un mago con una túnica impecable.

“Es un honor verte, Duque Dunareff”.

Aunque parezca así, tuve que conocer a muchos nobles y miembros de la corte real en la última iteración. El duque Dunareff se sorprendió un poco al ver mi decente etiqueta.

"Tomar el asiento."

"Gracias."

¡Korin! ¡Ven aquí! ¡Aquí!

Marie me invitó a sentarme junto a ella con un golpecito en la silla. Me senté en el asiento que estaba entre Marie y el duque.

Inmediatamente aparecieron venas en el rostro de Duke.

“¡Kuhum, kuhum...!”

—¿Querido? ¿Pasa algo?



¡Kuhuhum...! ¿Mari? ¿Qué tal si te sientas junto a papá como siempre lo has hecho?

—¡No, no pasa nada! ¡Porque hoy quiero presentarte a Korin, papi!

“¿Te presento...!”

"Oh Dios mío~"

Sus palabras dieron pie a malentendidos, lo que resultó en dos reacciones contradictorias. El Duque me fulminó con la mirada como un ladrón que le hubiera robado su asiento.

"¿Es culpa mía?", pregunté con la mirada, y él respondió: "Sí que lo es".

Aunque esto era bastante injusto, podía entender por qué era tan vigilante como padre. Si yo hubiera tenido una hija como Marie, también habría hecho todo por ella.



Es un honor conocerte de nuevo. Me llamo Korin Lork.

“Soy Marde Dunareff.”

Y yo soy Elencia Dunareff. Así que eres mi yerno... O sea, el estudiante Korin, ¿verdad? Mucho gusto.

Me pareció oír algo raro en ese momento. Estaba oyendo cosas... ¿verdad?

—Bueno —dijo el Duque—. He oído que eres un año menor que Marie.

—Sí, señor. Así es.

Y he oído que eres un caballero de excelentes habilidades. Tanto que te convertiste en Caballero de Grado 1 en tan solo un semestre.

“Aún está lejos de ser suficiente”.

Algo que he notado al conversar con mucha gente es que es mejor ocultar el orgullo y el ego. Generalmente, consideraban de mala educación hablar de uno mismo con orgullo.

Cuando di una humilde respuesta, fue Marie, que estaba sentada a mi lado, quien me elogió con un alboroto.

¡Korin es increíble! ¡Luchó en igualdad de condiciones con la Maestra de la Espada Lunia Arden!

“¿Contra Lunia Arden?”

¡Nn! Fue durante el examen intermedio. ¡Estuvo increíble!

"Mmm..."

Incluso el Duque Marde pareció sorprendido al enterarse de mi reñida lucha contra la Maestra de la Espada Lunia Arden. Su nombre era increíblemente poderoso incluso en un lugar tan alejado del centro del continente.

“Solo para que lo sepas, me ascendieron a mago de grado 1 hace 20 años”.

“...¿Es así, señor?”

“Fui 20 años más rápido que tú”.

“Ya veo...Felicidades.”

“Ejem.”

Felicitaciones por hacer eso incluso antes de nacer.

“Entonces, ¿qué tipo de trabajo hacen tus padres?”

Fue extraño que de repente me preguntara por mi familia, pero respondí a su pregunta repasando los recuerdos de Korin Lork.

“Mis padres tienen un restaurante”.

—Mmm... ¿Tienes hermanos?

“Tengo una hermana menor.”

—Ya veo. Una casa normal.

“Bastante normal, sí.”

Era una familia normal que se podía ver en cualquier lugar, tanto en la Tierra como aquí.



—Escuche atentamente, señor Korin Lork. Esta pregunta es la más importante de todas. —El duque Marde me miró con seriedad y serenidad al decir eso.

Era el gobernante del Sur, el emperador del Imperio de la Papa, que dirigía el enorme negocio agrícola de los Dunareff. Hoy pude ver parte de su riqueza.

¿Qué pregunta me iba a hacer este hombre que podría conmover toda la región sur con una sola palabra?

Si esto todavía fuera un juego, este sería el punto de inflexión de una importante misión de escenario.

“¿Eres virgen?”

".....¿Lo siento?"

—¿Vamos, querida! ¿Por qué me preguntas algo así?

La duquesa Elencia le dio una palmada en el hombro y el duque se explicó mientras la miraba a la cara.

“¿Por supuesto que el yerno de la familia Dunareff debe ser virgen pura...!”

"¿Papá?!"

Oh... Entonces él está malinterpretando nuestra relación, ¿eh?

—En fin, ¿Señor Korin Lork! Marie lo heredó todo; es muy inteligente y muy bondadosa.

"Veo."

No creo que ella se pareciera a tu personalidad, ¿no?

“No pretendo presumir ni nada, pero Marie sabe usar magia desde que tiene 7 años. Es un prodigio entre los prodigios”.

¿No estás alardeando en este momento?

“Ella es la niña de mis ojos, y mi preciosa hija a quien crié con todo lo que tenía...!”

—Ah... Ya veo. Bueno...



El duque Marde me fulminó con la mirada. Podía percibir su cautela en sus ojos.

“¿Entonces nunca te daré a mi hija!”

"¿Papá?!"

"¿Estimado?!"

Como era de esperar, de repente empezó a divagar. Era tan imparable como una excavadora.

Mari dijo: "¡Me casaré con papá cuando sea mayor!". ¡Jamás te la entregaré!

“;;;Papáaa!!!”

Marie gritó mientras miraba al Duque Marde con una mirada horrorizada en su rostro.

¿Qué le estás diciendo?! ;;;A alguien a quien ves por primera vez!!!

Con el rostro profundamente sonrojado, Marie lo empujó y lo golpeó en el hombro. Aunque era el doble de grande que ella, Marie fue quien lo dominó.

¡Ahkk...! ¡Uf! ¡Ahkkk...! ¡E-espera! ¡Mari, me duele! ¿Por qué estás tan...?! ¡Tomaste todas estas cosas malas de tu madre...!

—¡Por favor, papá, deja de hablar!

Fue lamentable ver cómo Marie lo arrastraba así. Ahora que lo pensaba, probablemente nadie en esta familia podía resistirse al poder de Marie.

Ahora que Marie sacó al duque Marde del comedor, la duquesa Elencia y yo éramos los únicos que quedábamos dentro de la habitación.

—Disculpe el desorden, señor Korin.

“Jaja, estoy celoso del ambiente abierto que hay aquí”.

“Un poco demasiado abierto, diría yo.”



La duquesa, con una sonrisa amistosa en su rostro, me miró con una mirada elegante antes de levantarse repentinamente de su asiento.

"¿Duquesa?"

Luego bajó profundamente la cabeza.

"Muchas gracias por ayudar a Marie."

—Por favor, no bajes la cabeza así. Me siento incómoda.

"¿En serio?"

"Y simplemente lo hacía porque podía".

"..."

"Además, más que nada... Senior Marie es alguien que tiene derecho a ser más feliz."



Era mejor que la gente buena tuviera un mejor final para su historia. De hecho, era lo natural.

"Huhu..."

En respuesta, la Duquesa devolvió una sonrisa refrescante similar a la de Marie antes de cubrirse la boca.

Me preocupaba que estuviera demasiado ciega al ver su carta, pero... Ah, y le doy la bienvenida, Sr. Korin. A diferencia de mi esposo, no soy de las que atan demasiado a su hija.

"...¿Veo?"

¿Sobre qué? ¿Y qué pasa con esta carta de Marie?

– ¡Ahhh! ¡No puedes, Mari! ¡Tu papá no lo permitirá!

– ¡Por favor, para!

—¡Sí, pueden tomarse de la mano! ¡Pero no pueden hacer nada más!

—¡Deja de decir esas cosas raras! ¡Te odio, papá! ¡Idiota!

– ¡Ja, aahkkkkk...! Marieeee...!

¡Qué asco! A estas alturas ya era una enfermedad.

¿Todos los padres eran así después de tener una hija?

Pronto, el duque Marde regresó y dio una disculpa y una palabra de agradecimiento, pero aún así no pudo darse por vencido hasta el final.

—Puedes aguantarte las manos, pero ¡ya está! ¡Esa virginidad tuya! ¡Será mejor que la conserves hasta el fin de tu vida!

- ¡Bofetada!

La mejor cura para el marido iracundo era una palmada en la espalda por parte de su esposa.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

